

Responsabilidad Social

Factores determinantes para hacer del suroriente del Tolima un epicentro agroindustrial de Colombia¹

Rodríguez S, Julian Ricardo²
Dirección física y electrónica

Fecha de recepción:
Julio 26, 2013

Fecha de aceptación:
Agosto 28, 2013

Resumen

Aquí se presenta los resultados de una investigación denominada análisis sobre el impacto territorial de las industrias en el municipio de El Espinal, donde se esboza la cadena productiva desde su origen en los Campos de la región del Sur Oriente y todas las plataformas que contribuyen en su proceso de transformación para suministrar al mercado nacional e internacional lo mejor la producción agrícola tecnificada. El paradigma metodológico utilizado es el cuali-cuantitativo, aplicando 60 entrevistas semiestructurada a los diferentes participantes de la cadena productiva; a la información recolectada se le analiza a través de un cruce de variables. En los resultados se evidencia una desarticulación entre los distintos autores que participan del sector agroindustrial en El Espinal y sus zonas de influencia. En Conclusión Propiciar factores determinantes para hacer del sur oriente del Tolima la región de agroindustria más tecnificada de Colombia

Palabras clave: Productividad, Agroindustria, Impacto Territorial, Economía.

Determinants factor to make the south-east of Tolima a agro-industrial epicenter of Colombia

Abstract

Here one appears the results of an analysis on the territorial impact of the industries in the municipality of El Espinal, where the productive chain is outlined from its origin in the Fields of the region and all the platforms that contribute in their process of transformation in order to provide to the national and international market best the technified agricultural production. The used methodologic paradigm is the cuali-quantitative one, applying 20 interviews semistructured the different actors you participate in the productive chain; to the collected information it is analyzed to him through a crossing of variables. Results: a disarticulation between the different authors is demonstrated who participate in the agro-industrial sector in the Spinal one and its zones from influence. Conclusions To cause space of joint between the different authors from the agro-industrial sector; which must count on the participation of other social actors like the state, and the academy.

Key words: Productivity, Agroindustria, Territorial Impact, Economy.

¹ Este artículo es resultado de la investigación denominada: "Impacto territorial en las zonas de influencia directa de las industrias en el municipio del Espinal en el año 2012"

² Administrador de Empresas, Universidad Cooperativa de Colombia. Magister en Educación, Universidad del Tolima. Integrante del grupo de investigación JA-CECAF. Julian.rodriguez@campusucc.edu.co.

Introducción

La inserción de Colombia en la economía mundial durante la última década, ha tenido un balance positivo, pero sus beneficios no se han extendido de igual forma a todos los sectores económicos del país, en especial el agrícola y la producción agroindustrial, que según las estadísticas es una de las más lesionadas (Departamento Nacional de Estadísticas DANE, 2011).

Dada la importancia del sector agrícola y agroindustrial en el departamento del Tolima y a nivel nacional, además de sus grandes potencialidades de progreso que garantiza en empleo, desarrollo y tecnificación, surge un interés por identificar los factores determinantes de productividad que apalancarían la región para transformarla en un epicentro agroindustrial de Colombia, de igual forma de fortalecer su competitividad para que los productos de la región sean de tipo exportación y puedan ingresar en el mercado latinoamericano e internacional.

Esta investigación pretende determinar las necesidades de escala productiva que requieren las empresas e industrias del sector agroindustrial en el municipio de El Espinal y del sur oriente del Tolima, además de hacer una reflexión construida con ayuda de los dirigentes gremiales y empresariales que intervienen en la cadena productiva agrícola, donde se identifican los referentes necesarios para potencializar la agroindustria en la región.

El componente teórico que soporta este artículo se divide en un paradigma general de comprensión basado en la Nueva

Geografía Económica (NGE) y la Teoría de Localización, además, los datos utilizados para la construcción de la información acá referenciada provienen todos de fuentes oficiales o autorizadas: Instituto von Humboldt, Instituto Geográfico Agustín Codazzi, IGAC; Encuesta Nacional Agropecuaria, ENA del Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural y la Defensoría del Pueblo y Cámara de Comercio. La información utilizada corresponde a datos validados para el año 2009.

Con las fuentes mencionadas y escrutadas, se procede a identificar los factores que potencializarían la región como un epicentro agroindustrial de Colombia.

Nueva geografía económica

Una forma de estudiar impactos territoriales sectoriales es a través de la localización de las industrias en el contexto del municipio de El Espinal. Estas Teorías de la Localización, buscan comprender por qué demanda y oferta buscan ubicarse en lugares determinados. Una primera respuesta se encuentra en un implícito de dichas teorías: la razón que conlleva elegir una ubicación determinada está impulsada por la ganancia que pueda obtener la industria o el sector estudiado. ¿Cómo determino qué lugar es ideal? Teniendo presente, a la hora de tomar la decisión, la disponibilidad de infraestructura, la normatividad vigente y la historia del lugar elegido.

El economista colombiano Edgar Moncayo dice que: *la cuestión de por qué se concentra la actividad económica en unos determinados emplazamientos ha sido una de las preguntas clásicas de la economía espacial...* (Moncayo Jiménez, 2004:8) y la respuesta él la pone desde

la reflexión económica tomando herramientas geográficas; otros, sobre todo desde posguerra y la crisis de paradigmas en teoría social que vino después.

Antes que ubicar el debate en torno a las disciplinas, lo que se pretende es ubicarlo en las categorías de trabajo que permiten la confluencia de varias disciplinas en torno a proponer alternativas de solución a problemas concretos de las personas, particularmente de los habitantes del otrora llamado *tercer mundo* y ahora denominado eufemísticamente *Economías Emergentes* o *Países menos adelantados*.

Teorías de localización

Von Thünen, en 1826, ubica sus razonamientos desde el sector económico agropecuario y explica que el suelo es más caro cerca de los centros de servicios, distribución y consumo por ejemplo, y que estos pagan su uso del suelo en función de dicha cercanía; mientras que aquellos que ubicados lejos de los centros de servicio, con suelos más baratos, pagan en transporte un equivalente económico en distancia. Este modelo de localización no soportó la prueba de la experiencia, a la hora de explicar economías reales.

Para 1909, Alfred Weber, concentra sus estudios en el sector industrial y también centra la mirada en la distancia, particularmente en los costos del transporte, a la hora de entender el por qué de la ubicación particular de una industria. Se considera uno de los padres de la Teoría de la Localización al plantear la distancia como un factor determinante: la distancia entre las materias primas y la fábrica y entre esta y el mercado.

Como se puede ir apreciando, el desarrollo de las Teorías de Localización se ha ido complejizando de acuerdo a los diferentes sectores económicos que se han estudiado. Christaller y Lösch estudiaron las posibilidades de la Teoría de la Localización para el sector servicios. Acuñaron los conceptos de Alcance Físico del Mercado y Umbral de la Demanda; el primero para explicar a los consumidores y el segundo a los productores.

Esto es el resultado de los nuevos retos del desarrollo agroindustrial en la región, en el País y en el Mundo, el Distrito de riego, el más grande de América Latina, la plataforma de investigación genética y científica para obtener más producción y cosecha, los avances en maquinaria agrindustrial y la continua evolución de la industria son algunos de los lastres que han generado el impacto agoindustrial de la región del sur oriente del Tolima, definitivamente son muchos los retos y los impactos que se desbordan el tratar de tener la producción más tecnificada agrícola de la región y ser el epicentro nacional del país en producción agrícola, agroindustrial y agroalimentaria.

Conceptos asociados a la investigación

Estudios Asociados Al Entorno Económico: Son las fuentes de información que se relacionan con el entorno productivo de las empresas, con el potencial económico y social y con la gestión gubernamental.

Potencial Económico y Social: Se analiza la dotación de recursos: La localización, la geografía física, el uso del suelo y la geografía humana; estos factores definen la especialización productiva del municipio. También se caracteriza la

población: su tamaño, estructura y ritmo de crecimiento esta información tiene que ver con la productividad y la calidad y cantidad de trabajo.

Condiciones y Calidad de Vida: estos datos determinan la productividad del trabajo y las posibilidades del crecimiento económico. La vivienda, la recreación, el acceso a servicios públicos y de salud inciden sobre la cohesión social. Su ausencia define la magnitud de recursos financieros.

Infraestructura: Se trata de identificar aquellos proyectos que tienen un impacto directo sobre la productividad de la estructura comercial del municipio.

Seguridad: es un factor que determina el entorno y el ambiente para negociar y es uno de los aspectos importantes que los inversionistas tienen en cuenta para localizar espacialmente las empresas.

Gestión Gubernamental: Se trata de identificar a partir de los planes de desarrollo y el plan de ordenamiento territorial los factores institucionales del desarrollo que favorezcan la competencia y minimizan los riesgos económicos.

Estudios Asociados a la Estructura Empresarial: Son las investigaciones que se relacionan directamente con la estructura empresarial, la actividad productiva, la organización jurídica, el movimiento de sociedades, la localización geográfica, el tejido empresarial y las cadenas productivas.

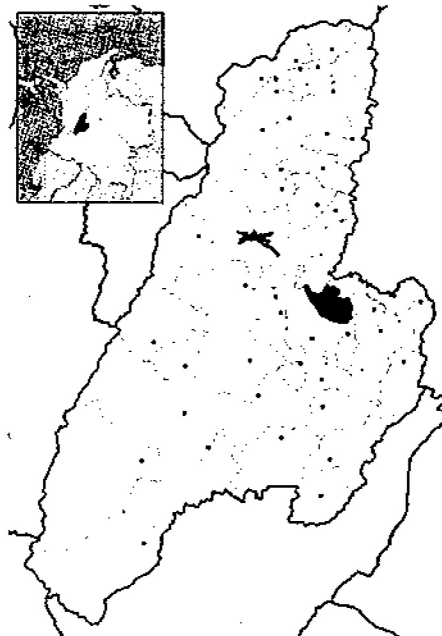
Estructura Empresarial: Es necesario localizar geográficamente las empresas diseñando un mapa que establezca la ubicación de las empresas que producen bienes y servicios, y analizar las

características de su entorno; así como la reglamentación del uso del suelo y la relación con las capacidades de gestión y organización interna de las empresas, de esta manera se determina el conjunto de recursos y capacidades que originan las diferencias empresariales y las posiciones competitivas desiguales dentro del municipio del Espinal. En otras palabras, se mide de cierta manera el impacto de la ubicación espacial de las empresas.

Cadenas Productivas: La interrelación de los diferentes sectores productivos permite conformar cadenas productivas entre los pequeños, medianos y grandes productores que se integran a ellas e incrementan sus niveles de producción, mediante la utilización de economías de escala. Se trata entonces de analizar los lugares centrales, operaciones estratégicas y cadenas productivas del municipio del Espinal.

El Espinal como epicentro agroindustrial

Figura 1. Ubicación Geográfica de El Espinal



Fuente: www.google.com.co

Según el Instituto Geográfico Agustín Codazzi, IGAC, el municipio cuenta con un área de 217.14 km², una temperatura media de 29° y se encuentra a 323msnm lo que lo ubica en el piso térmico cálido; su ubicación, en el denominado Piedemonte del río Magdalena, hace que presente climas cálido y semiárido. La composición geológica está determinada por los depósitos resultantes de la actividad volcánica de la Cordillera Central y los sedimentos dejados por los antiguos glaciares que estuvieron presentes en la Cordillera Oriental; esta particular combinación de factores geomorfológicos, ha permitido suelos bastante fértiles para la agricultura. Dentro de los riesgos geológicos que puede presentar el municipio es verse afectado por la erupción del Cerro Volcán Machín, ubicado en el municipio de Cajamarca Tolima.

Con respecto a la composición demográfica del municipio, a la mayoritaria población que habita el casco urbano, un 80% aprox. se suma un porcentaje minoritario de población originaria – léase indígena -; configurándose como un municipio receptor de población indígena expulsada o emigrada de municipios del mismo departamento como Coyaima, Natagaima y Ortega. Actualmente se puede decir que la segunda ciudad del departamento es El Espinal, si bien es cierto la concentración poblacional se da en la capital, Ibagué, con un 36% del total de la población y El Espinal sólo concentra el 6% de la misma, es el segundo municipio con mayor población del departamento.

Un elemento clave en la vida Espinaluna es el agua. Su consecución, manejo y tratamiento debe ser uno de los temas prioritarios en la agenda del Estado, el sector privado y la comunidad.

El Espinal tiene una cobertura de 80% en alcantarillado; este porcentaje está concentrado en la cabecera municipal en donde alcanza un 98% de cubrimiento, mientras en las zonas rurales, dicho cubrimiento apenas alcanza un 42%. Con respecto a acueducto, el cubrimiento es menor: un 85% en total, del cual se puede apreciar un mejoramiento con respecto al cubrimiento en las zonas rurales, en las cuales abarca un 60% de la población.

En términos educativos, el espinal se encuentra en el rango de los municipios del Tolima con una tasa bruta de escolaridad alta (Chamorro, 2008) a pesar de tener, todavía un 10% de población infantil si escolarizar. Los esfuerzos de las últimas administraciones municipales y departamentales se han centrado en la escolaridad de la primera infancia; manteniendo los rangos departamentales en cuanto a educación media y superior.

En términos económicos, en el Espinal se concentran los cultivos de Arroz y Algodón; con respecto al primero, constituye el 10% de la economía rural colombiana. El segundo es un importante generador de empleo en las zonas donde es cultivado; por extensión. Con respecto a los cárnicos, el porcentaje de aporte de sacrificio que hace El Espinal a la economía departamental está en alrededor de un 15% c. el departamento aporta un 2.5% c. del sacrificio de ganado nacional. Estos porcentajes juegan tanto para vacunos como para porcinos.

Dentro de los cultivos alternativos (Tilapia Roja y Frutales de pancojer, mango, limón, papayo,) que se están posicionando en El Espinal es la producción de Tilapia roja; es el principal productor en

la zona centro-sur del departamento. Esta producción se desarrolla principalmente bajo la modalidad de estanques en tierra. Un dato interesante es que los productores de Tilapia Roja tolimenses, incluyendo a los Espinalunos, son los que pagan un mayor valor por derechos de agua; equivalente al 50% de la inversión en primera etapas de producción, preparación (Usgame, Usgame, Valverde, 2008). En este mismo orden de ideas, el Tolima presenta la mayor inversión por kilo de pescado producido.

Históricamente hablando, el municipio fue creado en la década de 1940, para 1945 contaba con 21 industrias oficialmente registradas, detrás de Ibagué, Armero y Honda respectivamente. La primera industria Espinaluna estuvo relacionada con el tabaco. La década de 1950 fue capital para el municipio ya que en esta se construyeron los distritos de riego surtidos por los ríos Coello, Saldaña y Recio; los cuales potenciaron los cultivos de arroz, algodón y sorgo principalmente. El 1967, bajo el marco del Plan Vallejo y el decreto-ley 444 del mismo año, se crearon el Fondo de Promoción de Exportaciones, PROEXPO, y en términos de incentivos fiscales que estimularan la sustitución de importaciones, se implementó el Certificado de Abono Tributario, CAT. El año de 1973 es muy interesante para la historia del municipio y sirve como referencia sobre la vocación agroindustrial del mismo; ese año se funda la Fábrica de Textiles del Espinal S.A., TEXPINAL, que tenía como objetivo procesar el algodón que se estaba cultivando en el municipio. *Los principales problemas... de la tendencia previa del Espinal [es que] condicionan su integración al corredor vial, pues se asume que la creación de infraestructura por sí*

mismas no generan desarrollo local, si estas no se ven acompañadas de agendas de desarrollo endógenas que expliciten e intervengan las principales afectaciones de tipo multidimensional que hacen presentes en el municipio... (Duran & Hernández, 2011:13).

En términos geoestratégicos, El Espinal será atravesado y pasaran por territorio dos de las dobles calzadas más importantes que está planeando el gobierno Santos para el periodo 2014 – 2021; a saber: la doble calzada Buenaventura – Bogotá – Cúcuta y la denominada Troncal del Magdalena. Para el caso de la doble calzada Buenaventura – Bogotá – Cúcuta, el tramo entre Coello y Girardot ya está en funcionamiento y es operado por una concesionaria a través del Instituto Nacional de Concesiones, INCO. En el caso de la Troncal del Magdalena, para el año 2014 se piensa contratar el tramo Neiva – Espinal. Dentro de los estudios que viene realizando la Agencia Nacional de Infraestructura, ANI, se considera que dicho tramo de la Troncal, se debe alargar hasta Girardot, Cundinamarca, y será entregado en concesión dentro de máximo 2 años ya que se encuentra dentro de los tramos de 1ª. Generación para ser entregados al sector privado. En términos férreos, El Espinal será atravesado por el llamado: Corredor Pacífico - Región Central; obra que se piensa contratar para el 2014. El tramo que está en estudio actualmente es Puerto Salgar - Ibagué (Buenos Aires) – Espinal. En el orden aéreo, se pretende iniciar los estudios para remodelar y adecuar el aeropuerto de Flandes. El Plan Básico de Ordenamiento Territorial del municipio (2001) estableció una serie de proyectos para poder fortalecer al municipio así como integrarlo a dinámicas regionales; estos eran: Corredor

Turístico, Relleno Sanitario, Acueducto Regional, Empresa Regional de Servicios Públicos, Matadero Municipal, Institución Investigativa con tecnología de punta para el sector agropecuario. Todo esto tendiente hacia la constitución de una PROVINCIA DEL YUMA.

Factores que pueden aumentar la productividad

El primer dato que salta a la vista es que cuando se habla del Tratado de Libre Comercio, TLC la referencia explícita es al Tratado firmado con los Estados Unidos y que tiene consecuencias complejas para el sector agroindustrial colombiano, pero no es el único Tratado firmado. Colombia ha firmado más de 10 Tratados con diferentes países en diferentes continentes, varios de ellos con potencialidades para el sector agroindustrial Colombiano.

Si bien es cierto es el socio comercial más importante que tiene Colombia actualmente; este no es el único factor que incide en dicha percepción. Históricamente hablando, la relación con los Estados Unidos ha sido bastante cercana en términos políticos; desde la doctrina colombiana promulgada en la década de 1930 bajo el gobierno de López Camargo de *Respice Polum* (mirar al norte). Las décadas siguientes, implican la concentración de las exportaciones colombianas hacia los Estados Unidos, en el marco de un proceso incipiente de Sustitución de Importaciones por Industrialización, ISI. En la década de 1970 Estados Unidos importaba el 30% del total de las exportaciones del país; el punto crítico es el año 1982 para cuando el total de las exportaciones era de un 23%; para 1990 este porcentaje subió 5 puntos porcentuales.

Uno de los puntos más importantes del Tratado de Libre Comercio, TLC, firmado con los Estados Unidos, y en general de los TLC firmados con los otros países, es la denominada *Canasta de Desgravación*, (Elorsa, 2006); la cual está distribuida de la siguiente forma: tendrán desgravación inmediata materias primas y bienes de capital en un 90%, el restante 10% serán desgravados en plazos escalonados de 5, 7 y 10 años. En el caso del TLC firmado con los Estados Unidos, las Canastas de Desgravación son jerarquizadas como Canastas tipo A en la cual hay desgravación inmediata; la canasta tipo B en donde se da un plazo para la desgravación de 5 años; en la canasta tipo C el plazo es de 10 años y en la canasta tipo C el plazo se extiende entre 15 y 20 años.

No se puede perder de vista el hecho de que en la década de 1970, junto con los vecinos de Suramérica y el Caribe, Estados Unidos eran los únicos socios comerciales del país. Para 1990 las exportaciones se habían sextuplicado y habían aumentado los socios comerciales colombianos, por lo que se puede inferir que la importancia comercial de los Estados Unidos antes que aumentar, proporcionalmente ha disminuido. Sobre la base de la internacionalización de la economía que se ha venido gestando en los últimos 30 años se enmarcan los Tratados de Libre Comercio firmados con otros países en los últimos 10 años. En el caso del TLC firmado con la Unión Europea, existen sectores que no serán liberalizados de gravamen, como por ejemplo el arroz; uno de los casos pertinentes a esta investigación. Otro punto a tener en cuenta por parte del sector industrial es la eliminación de los certificados de origen expedidos por el gobierno, de ahora en adelante será

el mismo importador quien certifica el origen de los bienes por él adquiridos. Particularmente para el caso del Tratado firmado con Suiza, las posibilidades para el sector Agroindustrial se concentra en los productos con marcas de origen y en productos orgánicos así como productos endémicos del trópico tales como hortalizas y frutales.

Uno de los puntos sobre los que más se habla de manera somera pero no se mira, muchas veces, con ojos académicos es la relación entre Seguridad y Comercio. Se suele pensar que la Seguridad como ausencia de violencia, pero el concepto va más allá. Al hablar de Seguridad, o mejor de Seguridad Integral, esta implica la confluencia de, al menos tres factores: orden público, desarrollo institucional público y privado y crecimiento económico. Los expertos dicen que solo la combinación de estos factores puede brindar un ambiente que brinde estabilidad a las actividades económicas, sociales y políticas.

A la hora de hablar de la relación entre la Seguridad Integral y el Sector Agroindustrial, se puede establecer la misma ecuación, en palabras de la experta Ann Mason: *Será la interacción entre estos tres componentes (instituciones, economía, orden público), dentro de un modelo de seguridad integral, lo que pueda permitir determinar el nivel de beneficio subyacente al fortalecimiento del sector agrícola.* (Mason, 2005:66). Ahora bien, lo que llama Mason el *beneficio subyacente* implica que son los agentes productivos en diálogo con el Estado y la Academia, los que pueden generar Desarrollo Regional, porque la Seguridad Integral en sí misma no es garantía de un proceso productivo. La misma autora dice que:

Aún en el caso de que las negociaciones concluyeran en ganancia para la economía rural, ello no necesariamente se traduciría en un mejoramiento automático de la situación del conflicto: Si el fortalecimiento del sector agrícola actúa como escudo contra la violencia y la inseguridad o, por el contrario, se convierte en nuevas oportunidades para ser explotadas por los grupos armados, ello depende de la calidad de las instituciones y del grado de orden público. (Mason, 2005: 66)

Dentro de las percepciones que el sector productivo tiene con respecto a la implementación de los distintos Tratados de Libre Comercio, TLC, que ha firmado y ratificado el país; se encuentran dos apreciaciones antagónicas: aquellos que los consideran una oportunidad y aquellos que los ven como una amenaza. Existe documentación que apoya cada una de las posiciones antagónicas tanto en el sector público como privado.

El crecimiento de El Espinal en los últimos 15 años se ha debido, en una buena medida, a la consolidación de la cadena productiva del Arroz. Como se puede apreciar en la foto satelital que abre este apartado, la zona industrial arrocera, ubicada en el extremo izquierdo superior de la fotografía, es la única zona industrial consolidada del municipio y de la región. A partir de ahí y sobre el trazado de la vía integrada a la doble calzada Buenaventura – Bogotá – Cúcuta se ha venido consolidando el clúster del arroz: cultivos, molinos y oficinas hacen parte de la expansión urbana del municipio.

De las empresas entrevistadas dos despuntan por su antigüedad en su presencia en el municipio: FEDEARROZ y el Hospital San Rafael. Las inversiones públicas

entre las década de 1960 responden a un contexto histórico determinado: en ese momento todavía reinaba el Estado de bienestar o Estado keynesiana en donde las inversiones estatales en sectores estratégicos eran consideradas un deber del mismo. Dentro de estos sectores estratégicos esta la salud.

Figura 2. Mapa satelital y zonas de influencia de El Espinal



Fuente: www.google.com/earth

Dentro de los factores relevantes que potencializarían la región como un epicentro agroindustrial de Colombia, y que además fueron identificados y escrutados en el desarrollo de la investigación mediante la metodología de cruce de variables, se pueden mencionar:

- **Competitividad Organizacional.**

El Capitalismo a dado origen a la globalización y esta a su vez a generado el crecimiento y el desarrollo de los países, por tanto, el inicio de la globalización elimino el proteccionismo y convirtió a las empresas en incipientes modelos organizacionales a organizaciones de Escala mundial (Norberg, 2003).

Este es el reto hacer que las empresas agroindustriales de la región migren hacia modelos organizacionales de

orden altamente productivo y competitivo con producto que no solo satisfagan las necesidades locales ni regionales, si no que le apunten al mercado nacional y global, de hecho en la Latinoamérica el potencial de compra y consumo se ha aumentado, de no poseer empresas con muy bien nivel organizacional es poco probable crecer y convertir a la región productora de alimentos en una región altamente competitiva.

- **Infraestructura.**

Hay que reconocer que todo proceso de transformación de la empresa está supeditado a los medios de transporte, la cadena productiva agroindustrial del Tolima, tiene una alta concentración, dependencia e ineficiencia en los medios de infraestructura, desde la siembra, el tratamiento, la recolección, los insumos y la comercialización, se convierten en un paliativo de la producción, ahora no solo es el transporte sino que la plataforma tecnológica nos permite acercarnos a nuevos mercados.

Ahora bien, tenemos que tener o trabajar para que la infraestructura de vías y de transporte sea competitiva y acorde con las necesidades actuales del desarrollo de la región. Las obras de infraestructura deben ser de cara a promover la esencia de la región que es altamente agroindustrial y el desarrollo tecnológico tiene que mejorar en conectividad y agilidad.

De esta forma estaríamos contribuyendo a la construcción de un proceso de cambio económico y de transformación social. (Vilesca y Torrent, 2003 p.10)

- Gobierno y desarrollo institucional.

Uno de los factores decisivos para jalonar propuestas de desarrollo regional son las instituciones, y por ello son de vital importancia en procesos de competitividad. El concepto de instituciones recoge: la normatividad, el Estado y las organizaciones sociales. (Hernández y Lasso, 2011).

Un desequilibrio en las políticas de desarrollo institucional podrá afectar cualquier proyecto de desarrollo. Por esto hay que entender que la gobernabilidad es un instrumento que posibilita la cohesión, lo cual posibilita el engranaje entre las empresas y sus necesidades de desarrollo sostenible y sustentable.

Solo de esa forma se puede hacer un proceso de desarrollo y crecimiento regional y posibilitar la construcción de un sector de la economía que es vital para la economía de la región.

- Sostenibilidad Ambiental.

Hay un creciente interés en los procesos de asegurabilidad ambiental y sostenibilidad de los recursos naturales, temas como uso del suelo y control adecuado de los residuos son hoy por hoy, un complemento importante y relevante en términos de costos y esfuerzos para las organizaciones y desde luego para la región.

Este tema en su orden de complejidad debe ir engranado con el desarrollo de infraestructura, con las instituciones y las agremiaciones y además que en esta disposición de ideas se deben implementar procesos que midan el

impacto ambiental en todos los lugares de la cadena productiva regional.

Solo de esta forma lograremos mejora la productividad región y la competitividad de nuestros productos, con estos factores encaminados a consolidar la región podremos mejorar los índices productividad de la región agrícola del sur oriente del Tolima.

- Consolidación de Clúster Agroindustrial para la región productiva.

La construcción de un Clúster Agroindustrial aumentaría el uso eficaz, eficiente y efectivo de los recursos, todos estos procesos sistemáticos podrían aumentar las posibilidades de satisfacer el mercado y los servicios y los insumos necesarios para la producción agroindustrial estarían ordenados de forma loables en la contribución del principal objetivo que es poder ofertar al mercados productos de excelente calidad y amables con el medio ambiente.

El Clúster no es más que un proceso ordenado y sistemático para potencializar la producción de bienes y servicios de forma eficaz y altamente productiva.

Conclusión

Si se trabaja de esta forma es muy probable que la producción dejara de ser artesanal o con alta concentración monopolista, con instituciones poco estructuradas para convertirse en un modelo de talla mundial como la producción de granos y cárnicos en Argentina y la de cereales de Chile. Estos modelos que se podrían apalancar y estructurar desde

el Estado, la empresa privada y las agremiaciones, son un modelo de producción agroalimentaria de talla mundial, solo así, tendríamos opción de competir frente a todos los retos que la globalización y el libre comercio imponen.

Referencias

- Abadía, A. & Morales, F. (Coord.). (2008). Desarrollo regional Reflexiones para la gestión de los territorios. Alternativas y Capacidades, A.C. Ciudad de México.
- Acuerdo 001 de Febrero 26 de 2001. Por el cual se adopta el PLAN BÁSICO DE ORDENAMIENTO TERRITORIAL DEL MUNICIPIO DE EL ESPINAL (P.B.O.T.) y se dictan otras disposiciones. Consejo Municipal El Espinal. El Espinal.
- Acta de Concertación suscrita entre: la Corporación Autónoma Regional del Tolima – CORTOLIMA – y la Administración Municipal de Espinal. (2000). Corporación Autónoma Regional del Tolima, CORTOLIMA. Ibagué.
- Agenda interna para la productividad y la competitividad documento regional Tolima. (2007). Departamento Nacional de Planeación. Bogotá.
- Anuario económico del departamento del Tolima 2001. (2002). Centro Regional de Estudios Económicos Ibagué, Banco de la República. Ibagué.
- Becerril García, J. (2003). Los principales vínculos entre las pequeñas comunidades rurales y los centros urbanos regionales. Universidad Nacional Autónoma de México. México D.F.
- Barón Rivera, J. D. (2002). Las regiones económicas de Colombia: Un análisis de clústers. Documentos de Trabajo sobre Economía Regional, Centro de Estudios Económicos Regionales, Banco de la República. Cartagena de Indias.
- Campos Martínez, A. A. (2004). El sector industrial del Tolima: aproximación histórica, estructura y dinámica. Centro Regional de Estudios Económicos Ibagué, Banco de la República. Ibagué.
- Cardona Gutiérrez, G. (2011). Infraestructura para la Prosperidad. Ministerio de Transporte. Bogotá.
- Chamorro Rodríguez, L. E. (2008). Situaciones críticas de la educación en el Tolima. Observatorio de la Educación, Facultad Ciencias de la Educación, Universidad del Tolima. Ibagué.
- Cog Huelva, D. (2003). Epistemología, economía y espacio/territorio: del individualismo al holismo. *Revista de Estudio Regionales*. Universidad de Sevilla. 69. 115 – 136.
- Coraggio, J.L. (2008). Posibilidades y Dificultades de un análisis espacial contestatario. El Colegio de México.
- Cuentas departamentales – base 2005 Resultados PIB Departamental, 2009 y 2010. (2012). DANE. Bogotá.
- Dembicz, K. (2004). Los conceptos de la región y el desarrollo regional en el pensamiento socioeconómico de la CEPAL. *Actas L. de V. 27*. 69 – 75.
- Diagnóstico del cumplimiento del derecho humano al agua en el departamento del Tolima. (2009). Defensoría del Pueblo. Ibagué.
- Documento CONPES Social 91. (2005). Metas y estrategias de Colombia para el logro de los objetivos de desarrollo del milenio – 2015. Consejo Nacional de Política Económica y Social, Departamento Nacional de Planeación, República de Colombia. Bogotá.
- Documento COMPES 3261. (2003). Programa de infraestructura vial de integración y desarrollo regional. Consejo Nacional de Política Económica y Social, Departamento Nacional de Planeación, República de Colombia, Ministerio de Transporte. Bogotá.
- Dupuy, H. et. Al. (2008). Problemáticas políticas y culturales de impacto territorial a partir de la transformaciones socioeconómicas recientes Estudio de casos. *X Jornadas de Investigación, Centro de Investigaciones Geográficas y del Departamento de Geografía*. Dpto. de Geografía, Universidad Nacional de la Plata, Argentina. [100 | Revista IGNIS](http://www.fuentesme-</p></div><div data-bbox=)

- moriamor.fahce.unlp.edu.ar Noviembre 7 y 8. Recuperado el 4 de junio de 2012
- Duran, I. R. & Hernández, A. F. (2011) Lineamientos para el diseño de un plan estratégico de desarrollo regional en el área de influencia del corredor Melgar-Cajamarca Departamento del Tolima Configuración regional del municipio de Espinal. Centro de Estudios Regionales, CERRE, Universidad del Tolima. Ibagué
- Elorza, J.C. (2006). La industria colombiana en el TLC. *Revista nacional de agricultura*. 946. 16 – 18.
- Espinoza, G. (2001). Fundamentos de Evaluación de Impacto Ambiental. Centro de Estudios para el Desarrollo, CED, de Chile; Banco Interamericano de Desarrollo. Santiago de Chile.
- Estudio del impacto macroeconómico de las energías renovables en España. (2009). Deloitte. Madrid.
- FEDEARROZ, (2010). Evaluación socioeconómica de la cadena productiva del arroz en Colombia. FEDEARROZ Bogotá.
- Fujita, M. & Krugman, P. (2004). La Nueva Geografía Económica: pasado, presente y futuro. *Investigaciones Regionales*. Asociación Española de Ciencia Regional. Alcalá de Henares, España. Primavera. 4. 177 – 206.
- García Jiménez, Sara. (2005). Apunte: el enfoque neo-clásico de la organización espacial y el mercado del suelo. Lincoln Institute of Land Policy.
- Galindo, E.; Gutiérrez Díaz, K. A.; Reinoso Flórez, G. (2010). Lista de quirópteros del departamento del Tolima, Colombia. *Biota Colombiana*. Instituto Alexander von Humboldt. Diciembre. 11 (1 – 2). 107 – 116.
- García Cruz, G. A. (2009). Evolución de la informalidad laboral en Colombia: determinantes macro y efectos locales. Archivos de Economía Documento 360, Dirección de Estudios Económicos, Departamento Nacional de Planeación, República de Colombia. Bogotá.
- Haddad, E. A.; Bonet, J. H.; G. J. D.; Perobelli, F.S. (2008). Efectos regionales de una mayor liberación comercial en Colombia: Una estimación con el Modelo CEER. Documentos de Trabajo sobre Economía Regional No. 104, Centro de Estudios Económicos Regionales CEER, Banco de la República. Cartagena de Indias.
- Hernández Aragón, J. (2007). La localización de las actividades de los Servicios Superiores en el Centro de la Ciudad: Un Análisis Estático del Patrón de Localización de los Bancos y Servicios Especializados en la Ciudad de Puebla.
- Hernández Campoy, J. M. (1999). La Geolinguística: consideraciones sobre la dimensión espacial del lenguaje. E.L.U.A. Universidad de Murcia. 13. 65 – 88.
- Hernández Valencia, Ramón Albeiro y Lasso Ramírez, Norma Constanza (2011). Factores para un modelo de desarrollo en el área metropolitana centro occidente de Colombia. *Revista Nacional de Investigación Memorias*, Universidad Cooperativa de Colombia. Vol. 9, No 16 Julio-Diciembre, ISSN 0124-4361. Indizada Categoría C Publindex – Colombia.
- Hirschman, A. (1994). La conexión intermitente entre el progreso político y el económico. *Estudios Públicos*. 56. 5 – 14.
- Informes de impacto de género. (2005). Instituto de la Mujer. Madrid.
- Informe de coyuntura económica regional departamento del Tolima semestre I DE 2004. (2004). ICER, Banco de la República, DANE. Bogotá.
- Informe de coyuntura económica regional departamento del Tolima 2008. (2009). ICER, Banco de la República, DANE. Bogotá.
- Isaza Castro, J. G. (2009). Cadenas Productivas. Enfoques y Precisiones Conceptuales.
- Las 100 preguntas del TLC. (2004). Oficina de Comunicaciones, Ministerio de Comercio, Industria y Turismo. Bogotá.

- Lizano Araya, M. (2008). *Economía de los Recursos Naturales y la Nueva Geografía Económica*. Escuela de Geografía, Universidad de Costa Rica.
- Llano Mejía, J.; Cortés Gómez, A. M.; Castro Herrera, F. (2010) Lista de anfibios y reptiles del departamento del Tolima, Colombia. *Biota Colombiana*. Instituto Alexander von Humboldt. Diciembre. 11 (1 – 2). 89 – 106.
- Martínez Rivillas, A.; Barragán Zaque, W.; Campos Orjuela, A. (2010). Modelo de Evaluación de la sostenibilidad territorial de Bogotá: Una propuesta multicriterio con enfoque modelizador de la movilidad de las ciudades. *Revista de Ingeniería*. Universidad de los Andes. Bogotá. Enero – junio. 31. 16 – 29.
- Martínez Rivillas, A. (2011) Discusión Epistemológica y Crítica sobre las Metodologías de Ordenamiento Ambiental, el caso de Ibagué. Inédito.
- Mason, Ann. (2005). El TLC y la seguridad en Colombia. *Revista Colombia Internacional*. 61. 65 – 77.
- Méndez Delgado, E. & Yizhou, Zhou. (2007). Técnicas de análisis regional aplicadas en tres regiones del oriente de China. Universidad Central “Marta Abreu” de las Villas. Villa Clara, Cuba.
- Moncayo Jiménez, E. (2002). Nuevos enfoques teóricos, evolución de las políticas regionales e impacto territorial de la globalización. ILPES, CEPAL, ONU. Serie gestión pública, 27. Santiago de Chile.
- Moncayo Jiménez, E. (2003a) Geografía económica de la Comunidad Andina: las regiones activas en el mercado comunitario. Comunidad Andina de Naciones, CAN. Bogotá.
- Moncayo Jiménez, E. (2003b). Modelos de Desarrollo Regional: Teorías y Factores Determinantes.
- Moncayo Jiménez, E. (2004). El debate sobre la convergencia económica internacional e interregional: enfoques teóricos y evidencia empírica. *Revista Eure*. Santiago de Chile. XXX, 90. 7 – 26.
- Moncayo Jiménez, E. (2006). Las políticas regionales en América Latina y los países andinos: un análisis comparativo. *Cuadernos del CENDES*, Tercera Época. Enero – Abril. 23 (61). 99 – 125.
- Naranjo L. f. & Guzmán O. A. (2009). Determinantes del crecimiento agrícola colombiano en los últimos 15 años: pertinencia de una reforma agraria. Tesis de Grado. Universidad del Tolima. Ibagué.
- Mozas Moral, A. & Bernal Jurado, E. (2006). Desarrollo territorial y economía social. *Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa, CIRIE-E*. Agosto. España. 55. 125 – 140
- Muñoz Gómez, Eduardo. (2008). Las relaciones comerciales entre Colombia y Estados Unidos: una visión retrospectiva y situación actual. *Colombia Internacional*. 21.
- Norato Forero, T. (2005). El algodónero manejo integrado del cultivo en Colombia. CORPOICA. El Espinal.
- Norbert J. (2003, 21 de septiembre). Globalisation is Goob (U.C Four, Ed), Londres Inglaterra, Reino Unido.
- Ocampo, J. A. (2008). Hirschman, la sustitución de importaciones y la teoría del desarrollo.
- Oferta agropecuaria ENA – CIFRAS 2009. Corporación Colombia Internacional, Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural, República de Colombia. Bogotá.
- Peralta Duque, B. del C. (2008). Descentralización y autonomía municipal y regional en la política pública territorial en Colombia: problemas y perspectivas. *Eleuthera*. Enero – diciembre. 2. 167 – 182.
- Plan de contingencia del municipio de El Espinal volcán Cerro Machín. (2008). Alcaldía de El Espinal. El Espinal.
- Plan departamental para el manejo empresarial de los servicios de agua y saneamiento Tolima. (2010). Viceministerio de Agua y Saneamiento, Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial, República de Colombia. Bogotá.

- Posada, C. E. (2008). La Economía y la economía política del atraso y del desatraso: notas sobre *La estrategia del desarrollo económica* de Albert Hirschman.
- Ramírez, A.A. (2003). Impacto del APTDEA sobre el empleo en Ibagué. Centro Regional de Estudios Económicos Ibagué. Banco de la República. Ibagué.
- Ramírez, B. R. (2007). La geografía regional: tradiciones y perspectivas contemporáneas. *Investigaciones Geográficas*, Boletín del Instituto de Geografía, UNAM. 64. 116 – 133
- Reyes, G.; Chaparro-Giraldo, A; Ávila, K. (2010). Efecto ambiental de agroquímicos y maquinaria agrícola en cultivos transgénicos y convencionales de algodón.
- Rincón Avellaneda, M. P. (2009). Bogotá: ¿es posible un modelo regional desconcentrado? Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Artes. Centro de Extensión Académica. Secretaría Distrital de Planeación de Bogotá.
- Robledo Castillo, J.E. (2006). El TLC recoloniza a Colombia.
- Romero, A. & Vera C., M.A. (2007). Las desigualdades en los TLC con Estados Unidos: el caso colombiano. *Aldea Mundo Revista sobre Fronteras e Integración*. 12(23) mayo – octubre. 35 – 50
- Salazar Mejía, I. (2010). Geografía económica de la región Andina Oriental. Documentos de Trabajo sobre Economía Regional No. 121; Centro de Estudios Económicos Regionales, CEER; Banco de la República. Cartagena de Indias.
- Salguero Cuboides, J. (2006). Enfoques sobre algunas teorías referentes al desarrollo regional. Academia de Ciencias Geográficas, Sociedad Geográfica de Colombia. Bogotá. www.sogeocol.edu.co recuperado el 22 de mayo de 2012.
- Santisteban Rojas, D. F. (2008). Colombia Frente al posible Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos (Análisis por sectores). Universitaria de Investigación y Desarrollo, UDI; PORTER. Bucaramanga.
- Segura, P. (2011). Infraestructuras de transporte, impacto territorial y crisis. *Ecologistas en acción*.
- Séptimo Encuentro de tolimenses Sector público y privado en alianza para el desarrollo. (2009). Asociación para el Desarrollo del Tolima. Memorias. Ibagué.
- Serna, M. & Oviedo, S. (2011). Colombia y el TLC con la Unión Europea. Friedrich Ebert Stiftung en Colombia FESCOL, Policy Paper 4.
- Silva Lira, I. (2006). Desarrollo económico local y competitividad territorial. *Revista de la CEPAL*. Abril. 86. 81 – 100.
- Scoppetta, O. (2006). Discusión sobre la evaluación de impacto de programas y proyectos sociales en salud pública. *Universitas Psychologica*. Octubre – diciembre. 5 (6) 695 – 703
- SUIZA Un mercado de Oportunidades para los empresarios colombianos. (2011). PROEXPORT. Bogotá.
- Torero, M. & Pascó-Font, A. (2001). El impacto social de la privatización y de la regulación de los servicios públicos en el Perú. Documento de Trabajo No. 35. Grupo de Análisis para el Desarrollo, GRADE. Lima.
- Toro, J. Et. Al. (2006). Impacto del Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos (TLC) en la balanza de pagos hasta el 2010. Banco de la República. Bogotá.
- Tratado de libre comercio Colombia – Estados Unidos, resumen. (2006). Ministerio de Comercio, Industria y Turismo. Bogotá.
- Urrutia, M. (2008). Los Eslabonamientos y la Historia Económica de Colombia.
- Usgame, D; Usgame, G.; Valverde, C. (2008). Agenda Productiva de investigación y desarrollo tecnológico para la cadena productiva de la Tilapia. Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural. Bogotá.
- Vilesca J. y Torrent, J. (2003), “Las TIC y las transformaciones de la empresa catalana. Informe de investigación II (documento de síntesis)”
- Wallerstein, I. (2007). América Latina puede contar más en la geopolítica mundial. Diario El Clarín. Buenos Aires.

Gestión del conocimiento y representaciones sociales. Una relación posible

*Dra. Maricela Perera Pérez**

En este aquí ahora de nuestro mundo asistimos, de modo creciente, a la evolución y expansión de tecnologías, informaciones, comunicación. La construcción y acumulación de conocimientos deviene hecho característico y relevante en este proceso. De ahí que las temáticas Sociedad del Conocimiento y Gestión del Conocimiento - referido al conocimiento científico y como hecho devenido en obviedad incuestionable- son cada vez más recurrentes, constituyen el campo de trabajo y pesquisa de muchos especialistas e investigadores en las más diversas áreas de la producción, los servicios y la investigación.

Desde la óptica de las empresas, se reconoce el conocimiento como un activo de gran importancia, un recurso económico significativo, para muchos el más importante. Generalmente se vincula ese conocimiento con lo que se sabe desde una base técnica y, se supedita al nivel de educación o formación profesional de los individuos. De ahí los esfuerzos de las organizaciones por adquirirlo, incorporarlo, retenerlo, elevarlo, administrarlo y valorizar su papel en la gestión empresarial. El conocimiento en este campo se identifica con los aprendizajes profesionales desde una base técnica y/o académica/científica.

Ahora bien, existe otra arista del conocimiento menos tenido en cuenta o casi

subestimado en el mundo empresarial, educativo y científico; estamos hablando del conocimiento de sentido común. Ese sobre el cual se ha hablado casi despectivamente cuando de ciencia se trata, ya que históricamente tiempo se nos ha educado en la superioridad o primacía del conocimiento científico sobre el conocimiento de sentido común, a partir de una supuesta objetividad, exactitud o autenticidad del primero.

Puede entonces resultar discordante, inusitado y hasta angustioso para el pensamiento tradicional que ha considerado esta forma de subjetividad como un "pensamiento de segundo orden" hablar de la importancia y papel del "conocimiento de *sentido común*" y de las "*representaciones sociales*" como herramientas o insumos de la gestión científica, técnica o empresarial.

¿Por qué vincular este tema a espacio de la gestión del conocimiento? Que tal parece inducirnos a reflexionar sobre cuestiones abstractas y racionales, a movernos en el espacio del conocimiento científico. Es cierto que con independencia del área de desempeño profesional, para cualquier persona es incuestionable el valor del conocimiento tanto científico como de sentido común para la reproducción de la vida misma. No es un capricho de esta autora dado sus

* Profesora/Investigadora, Facultad de Psicología, Universidad de la Habana, Departamento de Investigaciones Sociales. Instituto Cubano de Arte e Industria Cinematográficas, Email: maricelaperera@icaic.cu maricelaperera@gmail.com

años de estudio y práctica investigativa sobre la teoría de las representaciones sociales. Definitivamente nuestro mundo diario es un mundo de representaciones, un espacio fundado en situaciones de interacción, que dotan de sentido al pensamiento, organizan comportamientos y se aplican en todas las esferas de actuación diaria, incluida la profesional o laboral.

La *Sociedad del conocimiento*: es el apelativo con el que muchos tienden a calificar los procesos de desarrollo, donde la producción y acumulación de conocimientos y la experiencia humana adquieren un lugar relevante. Al decir de Sakaiya, T. 1994: "La acumulación del saber aumenta a medida que el conocimiento y la experiencia humana crecen y se propagan por los sistemas educativos y las redes de información y comunicación que hemos desarrollado y el modo en que la gente percibe y discierne estos datos continuamente adapta y reforma. El saber es pues, el bien que existe en mayor abundancia en la nueva sociedad que se está configurando, el estilo de vida que obtendrá mayor respeto se basará en el consumo de saber."

Por otro lado, los cambios respecto a la construcción de conocimientos se expresan en diversos hechos y procesos. De entre ellos, nos interesa significar lo relativo a los vínculos entre disciplinas científicas, mediante la creación y funcionamiento de redes, grupos inter y transdisciplinarios, dirigidos a la búsqueda de una comprensión más integral y holística de la realidad objeto de estudio y la legitimación de los saberes populares en los ámbitos académicos y sociales en general. Es decir se da credibilidad, se autentifica y valida el conocimiento

tácito, los saberes que a modo de pensamiento social o de sentido común también pueden participar en la creación de nuevos conocimientos.

Es así que nos parece imprescindible revalorizar el papel del conocimiento como propulsor o fuerza motriz de los procesos, adquiriendo un peso más significativo en la estimación o apreciación de bienes y servicios. Este reconocimiento del lugar y papel del conocimiento de sentido común en los procesos creadores o innovadores es sin dudas un hecho que modifica el espacio de lo subjetivo, de los sujetos y actores sociales en este proceso.

Siguiendo esta lógica el tema de la "gestión del conocimiento" resulta esencial. Por ello es necesario explicitar las ideas de un experto y una institución. Para Karl Eric Sveiby: "...*Gestión del Conocimiento es el arte de crear valor a partir de los activos intangibles de una organización...*". En tanto para Skandia, compañía Escandinava de Seguros y Servicios financieros, el Capital Intelectual es: "...*La posesión de conocimientos, experiencia aplicada, destrezas profesionales, tecnología organizacional y relaciones con los clientes que dan a la empresa una ventaja competitiva en el mercado...*"

Algunas interrogantes pueden estar ya rondando la cabeza de muchos: ¿a cual conocimiento me refiero en este caso? ¿Qué es el conocimiento de sentido común? ¿Qué son las representaciones sociales y que vínculo tiene con el conocimiento de sentido común?, ¿Qué relación pueden tener con la llamada "Sociedad del Conocimiento y la gestión del conocimiento?... Para acercarme a las respuestas es necesario acompañarme de algunos referentes, desde las cuales

posiciono las ideas que aquí comparto y que me permitirán transitar hacia la noción de representación social y su vínculo con la gestión del conocimiento.

La actualidad asiste a una especie de contienda o querrela respecto al modo de construcción de conocimientos. El ideal clásico de simplificación, condujo a la especialización de las disciplinas que privilegia la supremacía de conocimientos fragmentados. La existencia de estancos disciplinares en la búsqueda de sus verdades objetivas, es cada vez mas cuestionado desde sus cimientos, se abre paso hacia un conocimiento abierto a los vínculos entre las partes y la totalidad, que posiciona los objetos de conocimiento en su contexto. La perspectiva compleja asume la construcción del conocimiento como proceso abierto al cambio y la diversidad, que quiebra las fronteras disciplinares. Este escenario se caracteriza por:

- Ante el pensamiento Occidental tradicional, señor de la racionalidad que miraba a otras culturas desde los errores y supuestos retrasos, se fortalece la necesidad de recuperar la diversidad de saberes construidos a lo largo de su historia por la humanidad. El que-hacer científico identifica, reconoce y legitima para su hacer, la validez del conocimiento tácito, autóctono o saberes populares.
- La perspectiva de la complejidad debilita el paradigma de cientificidad newtoniano-cartesiano y abre un espacio para relativizar la superioridad del conocimiento científico frente a otros saberes.
- Se desmistifica la objetividad y las determinaciones lineales. Se enfatiza en la necesidad de la diversidad, la diferencia y la intersubjetividad para la construcción del conocimiento.

- Se debilita la separación sujeto-objeto -a modo de pares antinómicos- como principio esencial de la creación científica.
- Se relativiza la supuesta superioridad del conocimiento científico frente a otros saberes.

En este contexto y desde esta forma de asumir la construcción del conocimiento se derriba cada vez más el mito de la desvalorización del pensamiento de sentido común. Entonces, ¿qué es el conocimiento de sentido común o conocimiento cotidiano?

Es el conjunto de saberes compartidos sobre la realidad con un sentido práctico. Son las expresiones del tejido social, constituyen la base de la intersubjetividad compartida que permite los intercambios comunicativos, la convivencia diaria. Se transmiten a través de la socialización, constituidos en la experiencia cotidiana de sujetos y grupos, son aceptados como evidentes y consensuados por los grupos sociales en un tiempo y un lugar dados¹.

Según Agnes Heller² el conocimiento cotidiano o de sentido común es visto en 2 sentidos: *objetivo* como el conjunto de saberes cotidianos de una época y estrato social. Tiene una relativa independencia respecto a lo que cada persona asume como su patrimonio personal de saberes en el contexto socio histórico concreto donde vive y de acuerdo a lo que le es indispensable para su vida. Al mismo tiempo para Heller es *normativo*, ya que direcciona, pauta y/o organiza las prácticas cotidianas de los sujetos y los grupos sociales. Su magnitud varía de una época a otra y en una misma época en función de la distribución social del

¹ Para profundizar en este aspecto consultar: C. Martín, M. Perera y M. Díaz. "Psicología Social y vida cotidiana". Libro de Texto para la enseñanza universitaria. Editorial Félix Varela. La Habana, 2006

² Ibidem, pág. 39

trabajo y las peculiaridades geográficas del entorno.

Forman parte del conocimiento cotidiano o sentido común integrando el patrimonio cultural: las *creencias* como la articulación de saberes en torno a sucesos o hechos que se tienen por ciertos, sin tener prueba fehaciente de ellos. Las *costumbres*, el conjunto: hábitos colectivos, las formas o modos de proceder, instituidos por tradición o repetición; los refranes o proverbios, los relatos breves que dan cuenta de una circunstancia pasada registrada como parte de la memoria de cada comunidad, las sentencias, afirmaciones que se repiten de modo invariable; las *fiestas/eventos*, es decir las celebraciones laicas o religiosas típicas, históricamente legitimadas en cada localidad y las representaciones sociales, como construcciones subjetivas socialmente constituidas y compartidas.

Estas producciones subjetivas al decir de Denise Jodelet (1988) son definidas como *"conocimiento espontáneo", ingenuo, habitualmente denominado "pensamiento natural o conocimiento de sentido común"*. Las representaciones sociales son la dimensión por excelencia del pensamiento cotidiano o de sentido común.

Constituyen el denominado **Conocimiento tácito**, aquel que *integra o articula* los saberes o conocimientos donde la intuición tiene un espacio importante; las habilidades para llevar a cabo una tarea o trabajo (una especie de Know how para la vida diaria) los modelos mentales o teorías ingenuas, las creencias, informaciones, percepciones sobre las que no reflexionamos

mucho, pero que participan en nuestros desempeños en todos los ámbitos de la cotidianidad.

Este modo diferente de comprender y asumir la construcción del conocimiento aboga porque ese patrimonio que constituye el conjunto de representaciones sociales de cualquier sujeto, integre o forme parte del conjunto de conocimientos, habilidades, actitudes y destrezas de las personas que integran las organizaciones. Es decir, propongo asumir el capital intelectual desde una perspectiva amplia, flexible y abarcadora donde conocimientos científicos y saberes de sentido común se integren y participen de acuerdo a las problemáticas y circunstancias concretas en cada momento y lugar.

¿Qué entender por representación social? Inserta en la teoría de igual nombre, la noción de representación ve la luz en el año 1961 a manos del investigador francés de origen rumano Serge Moscovici, las representaciones sociales legitiman el papel y valor del sentido común en todos los ámbitos de la cotidianidad. Son definidas por su creador como:

"...una modalidad particular del conocimiento, un corpus organizado de conocimientos... una organización de imágenes y de lenguaje, porque recorta y simboliza actos y situaciones que son o se convierten en comunes. Un conjunto de proposiciones, de reacciones y de evaluaciones, organizadas de maneras sumamente diversas según las clases, las culturas o los grupos... Una representación habla, muestra, comunica, produce determinados comportamientos..." (Moscovici, 1961/1979, pp. 11–45)

³ Un acercamiento detallado sobre las representaciones sociales puede ser consultado en: C. Martín, M. Perera y M. Díaz. *"Psicología Social y vida cotidiana"*. Libro de Texto para la enseñanza universitaria. Editorial Félix Varela. La Habana, 2006 y Perera, M. (2006) *"Sistematización crítica de las representaciones sociales"*. Tesis de Doctorado. Facultad de Psicología, Universidad de la Habana, Cuba.

En tanto para Denise Jodelet, principal seguidora de la obra de Moscovici:

“... Las Representaciones Sociales son imágenes que condensan un conjunto de significados, sistemas de referencia que nos permiten interpretar lo que nos sucede, e incluso dar un sentido a lo inesperado; categorías que sirven para clasificar las circunstancias, los fenómenos y a los individuos con quienes tenemos algo que ver. Designa una forma de conocimiento específico, el saber del sentido común. Constituyen modalidades de pensamiento práctico. La representación social es definida por un contenido: informaciones, imágenes, opiniones, actitudes, referidas a un objeto y producidas por un sujeto, no es un puro reflejo del mundo exterior.. Conciernen al conocimiento de sentido común que se pone a disposición en la experiencia cotidiana; son programas de percepción, construcciones con status de teoría ingenua, que sirven de guía para la acción e instrumento de lectura de la realidad; sistemas de significaciones que permiten interpretar el curso de los acontecimientos.”

(Denise Jodelet, 1986)

Al decir de Darío Paéz

...“la representación social no es sólo reproducción y reconstrucción colectiva de un mundo social dado, sino que es también la realización del conocimiento en la construcción de él.” (Páez, 1991)

En cuanto a las funciones que cumplen las representaciones sociales, de modo sintético son:

Proporcionar conocimientos o saberes; guiar u orientar el comportamiento;

facilitar la comunicación; mantener la identidad de los grupos; justificar las acciones individuales y colectivas; funcionar como íconos o símbolos del objeto de representación y Propiciar o contribuir al cambio social, en cualquier contexto o nivel de una organización social. Esta función a partir del papel que sujetos individuales o singulares pueden jugar en sus respectivos contextos. En tales circunstancias, cualquier sujeto puede ser portavoz de nuevos conocimientos o modos de comprender una situación o problemática y generar nuevas alternativas de pensar y hacer.

En términos dinámicos, una representación social como proceso surge y funciona mediante los procesos denominados de Anclaje y Objetivación. El primero explica la asimilación de elementos novedosos dentro de estructuras de pensamiento pre-existentes. El segundo proceso da cuenta de cómo ese nuevo elemento es transformado en un elemento icónico/ simbólico conocido en los referentes previos del sujeto y su grupo. De tal modo mediante la representación social es posible reducir lo abstracto a imágenes familiares/concretas. Las representaciones sociales permiten familiarizarnos con lo extraño a través de su transformación en elementos metafóricos, icónicos, conocidos, ellas permiten la coherencia y convergencia cognitiva, el consenso y la posibilidad de comunicación dentro de un determinado grupo social.

Las condiciones para la emergencia de una representación se relacionan con las modificaciones en las condiciones de vida de los sujetos y los grupos y, en general de una sociedad. En las circunstancias actuales, confluyen un conjunto de elementos de elevada capacidad de

impacto sobre los sujetos y sus grupos. Tales como: el contacto con nuevos conocimientos, esencialmente a partir del desarrollo impetuoso de las ciencias y las nuevas tecnologías; las nuevas formas de comunicación e información, los cambios emanados de los procesos económico-financieros a escala mundial; las transformaciones en contextos sociopolíticos particulares; son algunas de las condiciones que pueden hacer emerger representaciones sociales.

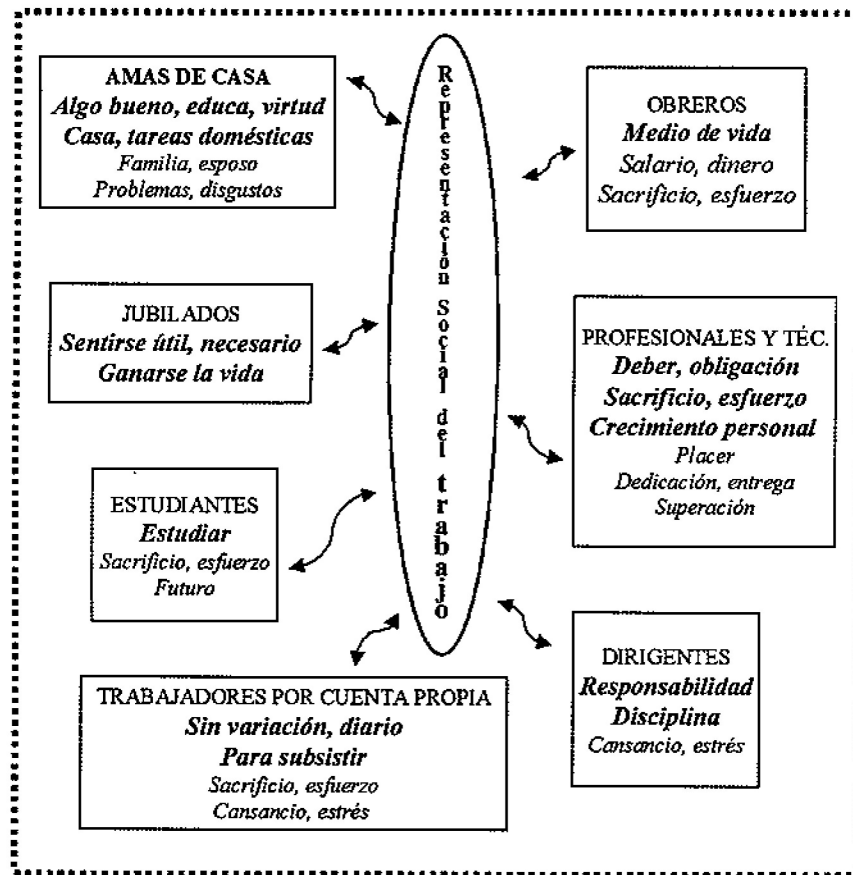
Ahora bien es importante tener en cuenta que las representaciones, desde la cual funcionamos en nuestros intercambios cotidianos, les tipifica su carácter de pensamiento social compartido por grupalidades sociales, ello hace que en ocasiones la representación hacia iguales objetos, hechos sociales o procesos entre sujetos que supuestamente constituyen un grupo pueden tener representaciones con matices diferenciadores, constituidos en la experiencia individual donde otras experiencias y prácticas, la pertenencia a otras grupalidades propicia contenidos distintos, aun cuando compartan esencias comunes. Veamos mediante un ejemplo:

Investigaciones sobre las representaciones sociales de la vida cotidiana y sus esferas, que ha realizado la autora como parte del colectivo de la asignatura Psicología social y vida cotidiana, en la Facultad de Psicología de la Universidad de la Habana, desde mediados de los 90, dan cuenta de como la subjetividad a modo de representación social se estructura en el pensamiento cotidiano de manera diferenciada para distintos grupos sociales en función de una conjunción de factores.

Veamos algunos ejemplos con respecto a las representaciones sociales hacia el trabajo y el tiempo libre. Ni siquiera las categorías que alcanzan las mayores frecuencias: **ganarse la vida, medio de vida, para subsistir; y sacrificio, esfuerzo**, son términos compartidos, cual eje central estructurador, por toda esta población de sujetos residentes en la ciudad de La Habana, en un mismo momento histórico.

En la representación de tiempo libre, emerge otro ejemplo muy ilustrativo. Para toda la población estudiada se asocia a nociones conceptuales **descansar, relajar, 'descargar'**. Sin embargo, esta representación social de tiempo libre se estructura de manera diferenciada, con diversos matices al interior de cada grupo social. Las nociones de **distracción, recreación, diversión, disfrutar, placer**, son asociadas por **obreros, profesionales y técnicos, estudiantes y trabajadores por cuenta propia** mientras que para las amas de casa el tiempo libre para *pasear*.

Con todo esto deseo llamar la atención sobre la posibilidad, necesidad de legitimar y tener en cuenta las representaciones de todos los que interactuamos en nuestra convivencia en las organizaciones laborales, educativas, científicas o investigativas, en general en la vida diaria. Para entender determinadas conductas y puntos de vista, para implicarlas en la solución de problemáticas. Siempre reconociendo la posibilidad de puntos de encuentro y de divergencias, desde la legitimación de las diferencias que suponen pertenencias sociales diferentes, trayectorias experienciales diversas.



Mucho más se pudiera hablar de las representaciones sociales, pero considero que lo más significativo en el contexto de la gestión del conocimiento, es recalcar la necesidad e importancia de considerarlas y legitimarlas como parte del sentido común. Ellas desde su condición de dimensión subjetiva, socialmente elaborada y compartida, enriquecen el capital intelectual de cualquier organización o institución, que puede y necesita ser gestionada, ello permite una mirada diferente del conocimiento social, al perder la tradicional condición de pensamiento irracional y desestructurado.

Para concluir retomo las palabras de Pablo Fernández Casanova (2004)⁴ quien al reflexionar sobre las nuevas condiciones afirmó...

"El intercambio adquiere nuevas características movilizadoras... mediante una nueva cultura de las organizaciones auto-reguladas y de los sistemas complejos, abiertos, adaptativos, capaces de retro-alimentarse y de reestructurarse según los textos que reciben de las partes que los integran y del medio en que actúan, todo para reorientar los rumbos y alcanzar los objetivos..."
Pablo Fernández Casanova (2004).

Bibliografía

- Álvarez, C. (1996) Diccionario del desarrollo, una guía del conocimiento como poder, compilado por Sach, W. Centro de Aprendizaje Intercultural. Bolivia.
- Banco Mundial (1999) El conocimiento al servicio del desarrollo. Editorial Mundi Prensa.

⁴ Fernández Casanova P. "La dialéctica del progreso y el progreso de la dialéctica". Presentado en la Cátedra de la Complejidad, 2004. En: *Selección de Lecturas del Diplomado Sociedad Cubana*. CIPS. Curso Debates epistemológicos actuales en las Ciencias Sociales y la gestión del desarrollo

- Espina Prieto M. (2007) Complejidad, metodología de la investigación y promoción del cambio⁵.
- Farr, R. M. (1986): "Las representaciones sociales". En Moscovici, S (Comp): *Psicología Social. Vol.2, Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales*. Barcelona: Paidós.
- Ibáñez, T. (1988): *Ideologías de la Vida Cotidiana*. Barcelona: Sendain.
- Jodelet, D. (1986): "La representación social: fenómenos, concepto y teoría". En: Moscovici, S. (Comp.): *Psicología Social. Vol.2, Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales*. Barcelona: Paidós
- _____ (1984) "Reflexiones sobre el tratamiento la noción de representación social en Psicología Social". En: *Les représentations*. Vol no. 2-3 *Processus Contenus*. Ed. Communication Information (Traducción al español no publicada).
- _____ (2000) "Representaciones sociales: contribución a un saber sociocultural sin frontera" En: *Develando la cultura. Estudios en representaciones sociales*. D. Jodelet y A. Guerrero (Coord.) UNAM. Facultad de Psicología México.
- Moscovici S. (1998): "The history and actuality of social representations". En Flick, U. (ed.): *The psychology of the social*. Cambridge: Cambridge U.P. pp. 209-247
- Paéz, D. (1991) "SIDA. Imágenes y prevención". Madrid, Editorial Fundamentos.
- Perera, M. (2006) "Sistematización crítica de la Teoría de las Representaciones Sociales. Tesis de Doctorado. Universidad de la Habana.
- Samir, A. 1999, *El capitalismo en la era de la globalización*, Ed. Paidós. España. Trad. Grasa, R.
- Sakaiya, T., 1994. *Historia del futuro: La sociedad del conocimiento*, Ed. Andrés Bello. hile.

⁵ Bibliografía básica del material es una versión revisada y ampliada del texto "Apuntes sobre complejidad, transdisciplina y metodología de la investigación", preparado para el Taller Virtual Complejidad y metodología de investigación social, que ofrecí en junio de 2006 para la Multiversidad Mundo Real Edgar Morin, de Hermosillo (Sonora, México) y presentado en abril de 2007 en el 3er Taller Bienal Cubano Transdisciplinar en el Pensamiento y las Ciencias de la Complejidad con el título: "Complejidad, transdisciplina y metodología de la investigación" y al VII Taller internacional sobre Paradigmas emancipatorios.